

¿Por qué no yo?

77. El Mundo Se Ha Enterado

[IVÁN]

Me despierto un poco sobresaltado ya que ella se levanta de manera abrupta de la cama, y la veo caminando rápidamente hacia el baño. Inmediatamente, me levanto, busco su camión en el piso, me coloco mi bóxer y voy detrás de ella, ya que la escucho devolviendo su estómago. Entro al baño y allí está al lado del excusado.

—Déjame ayudarte cariño— Digo sosteniendo su cabello, aunque con su mano intenta apartarme. Me encantaría poder hacer algo más por ella, pero es claro que no puedo.

—Gracias— Me dice mientras que intenta recomponerse.

—De nada, ven que te ayudo— Le digo levantándola del suelo y colocándole su camión ya que está completamente desnuda y de esta manera me desconcentra muchísimo; creo que lo hago más por mí propia salud mental, que por ella.

—¿Serán así los nueve meses? — Me pregunta mientras que la ayudo a caminar hacia el lavamanos.

—Lo dudo cariño, creo que serán pocos meses así— Le respondo sonriente.

—Sabes, no tienes que ver estas cosas— Comenta y luego comienza a cepillarse los dientes.

—Cariño, ¿te olvidas de tu borrachera cuando cumpliste 22?— Le pregunto entre risas.

Su cara cambia por completo al escucharme —Creo que por esa borrachera no te enamoraste de mí antes. — Dice entre risas después de que termina.

No puedo parar de reírme ante sus palabras. Definitivamente no fue por eso — Cariño, créeme que no fue la borrachera, ni tú. Recuerdo muy bien como lucias; estabas preciosa, pero sabes que tu esposo necesitaba lentes, pero no de los que usas para ver con los ojos...— Le respondo y la abrazo.

Mi móvil comienza a sonar, haciendo que deba soltarme de ella y rápidamente voy a buscarlo. Al ver la pantalla me sorprende que sea mi gerente de relaciones públicas.

—Hola, ¿Cómo te encuentras? — Le pregunto algo sorprendido por su llamada.

—Iván, mira tú email. Te enviado unos enlaces, se han enterado— Me dice y puedo notar que está muy seria.

—¿De qué hablas? — Le pregunto confundido.

—De tu casamiento. —

Eso sí que no lo esperaba —Eso no puede ser— Le digo serio. —No quería que se enteraran. —

—Lo sé, ni yo, pero se ha filtrado la información— Explica.

—¿Solo lo de mi casamiento? — Pregunto asustado.

—¿Cómo que solo lo de tu casamiento? ¿De qué otra cosa podrían enterarse? — Pregunta alarmada.

—Laura... es que... está embarazada— Le confieso y sé que me espera un grito al otro lado de la línea por no habérselo dicho antes.

—¡Que!—

«Lo sabía...»

—Sí, seremos padres— Le afirmo.

—Ahora sí que debemos hacer algo al respecto. Las redes sociales están explotando con la noticia; están esperando que tu digas algo— Me explica.

—¿Y qué haremos? —

—No lo sé, pensemos en algo. Te llamo en una hora— Me dice seria y termina la llamada.

Ahora sí que debo pensar bien en cómo manejar todo esto; debo ser cuidadoso y sobre todo pensar en el bien de ella y mi hijo «¿Cómo puedo hacer para no dañar a nadie?»

S. DAL SANTO

www.sdalsanto.com